



The Shiranui Sea, Noriaki Tsuchimoto, 1975

14.03.19

Jueves 19:30h

EL MAR VUELVE A LA VIDA. EL CINE DOCUMENTAL DE NORIAKI TSUCHIMOTO

A través del activismo político, Noriaki Tsuchimoto es una figura capital del documental japonés. Su obra maestra, ***The Shiranui Sea***, es un retrato lírico de las víctimas de la enfermedad de Minamata —el caso más importante de contaminación ambiental en el Japón—, de la relación con la naturaleza y de la capacidad humana para la curación y el renacimiento, en confrontación con los abusos del gobierno y la industria.

Shiranui Kai (The Shiranui Sea),
Noriaki Tsuchimoto, 1975, Japón,
16mm, 153min

V.O. Japonés - Subt. Catalán e Inglés

Copia cortesía de la Fundación Japón:



JAPANFOUNDATION
國際交流基金

Tsuchimoto: Yo deposito siempre grandes esperanzas en la sensibilidad de la cámara, en su sentido visual. Quiero que me traigan algo, aunque no sé expresar muy bien qué es ese algo. (...)

Ahora estoy rodando en el mar de Shiranui, en ese mar del que tantas veces he oído decir que está ya muerto, y lo que pretendo es describir, poco a poco, cómo los seres vivos están tratando de renacer. A mí me parece que lo primordial es la relación entre el hombre y la naturaleza. Sin embargo, lo que me interesa ahora es captar a esa gente que se ha dado cuenta de que tenemos que saber convivir los unos con los otros y de que lo que nos sirve de base es la naturaleza. Por decirlo de alguna forma, yo digo que se trata de los pececitos, de los seres vivos, de los microorganismos, de que el mar vuelve a la vida. Si lo que quieres es filmar ese tipo de cosas, desde luego, el caso reúne todas las condiciones, pero mi pensamiento no va por ahí. A lo que voy es al ser humano, siempre topo con el mismo muro.

Noriaki Tsuchimoto y Takashi Abe, "El espíritu del documental", 1987, publicado en *El cine de los mil años. Una aproximación histórica y estética al cine documental japonés (1945-2005)*, edición de Carlos Muguiro, Festival Internacional de Cine Documental de Navarra, 2006.

En 1965 Tsuchimoto fue a Kyushu e inició una serie de películas sobre la intoxicación por mercurio en los pueblos de la Bahía de Minamata; Ogawa trasladó su base a un pueblo situado en las afueras de Tokio, donde el gobierno intentaba echar a los campesinos de sus casas para construir un nuevo aeropuerto internacional. Las películas rodadas en estos nuevos emplazamientos, la serie de *Minamata* de Tsuchimoto y la serie de *Sanrizuka* de Ogawa, son monumentos del cine japonés de posguerra.

De esta manera, la creación cinematográfica pasó a formar parte de los grandes movimientos políticos, electrificando a las audiencias e inspirando un debate considerable sobre el papel del cine en la sociedad. Estas películas conseguían financiarse gracias a una combinación de aportaciones, entre tasas de alquiler, donaciones y préstamos de sindicatos y personas individuales. Una vez finalizadas, se mostraban en todo Japón, tanto en las ciudades como en el campo, en reuniones sindicales, a través de los movimientos ciudadanos, en teatros independientes, en universidades e incluso en un sorprendente número de institutos. Los propios directores viajaban con la película bajo el brazo por el campo organizando proyecciones allí donde fuera posible. Por motivos obvios, las películas nunca se mostraron en salas de cine regulares o en emisiones televisivas. (...)

A principios de los años 70, el documental estaba en lo más alto. Entre 1973 y 1974 el Centro Cinematográfico Nacional organizó grandes retrospectivas sobre el documental

producido antes y después de la guerra. Los líderes del cine documental estaban produciendo las mejores películas de sus carreras. Ogawa Pro estrenó *Heta Village* en 1973. Tsuchimoto hizo dos obras maestras en el mismo año, una de ellas su mejor película probablemente, *Shiranui Kai (The Shiranui Sea, 1975)*. Tsuchimoto había conseguido pulir las técnicas de la entrevista hasta convertirlas en una poderosa herramienta que empleó con las víctimas de la enfermedad de Minamata. Les escuchaba con paciencia cuando hablaban sobre sus alegrías y ansiedades, frecuentemente con el mar, fuente de vida y en este caso también de muerte, como luminoso telón de fondo. Volvió a visitar a personajes familiares de anteriores películas y viajó a islas remotas donde todavía se estaban descubriendo nuevas víctimas. *The Shiranui Sea* fue el último intento de Tsuchimoto de realizar un estudio exhaustivo sobre la situación de Minamata.

Abé Mark Nomes, "El rastro del cine documental japonés de posguerra: a tientas en la oscuridad", publicado originalmente en *In positions*, Volumen 10, nº1, pp.39-78, 2002, e incluido posteriormente en el libro *El cine de los mil años. Una aproximación histórica y estética al cine documental japonés (1945-2005)*, edición de Carlos Muguiro, Festival Internacional de Cine Documental de Navarra, 2006.

Creo que la simbiosis (kyoseikan) como meta o finalidad del documental entró en nuestro vocabulario por primera vez con Tsuchimoto... El director intenta abarcar y aceptar todos los problemas, los conflictos, toda la existencia real del objeto que está filmando. Esta es una diferencia fundamental con los planteamientos cinematográficos occidentales. En occidente, el objeto nunca es algo más que una mera pieza de trabajo, de un trabajo muy específico que está llevando a cabo, por sí mismo, un/a director/a concreta. Creo que se hacen visibles las consecuencias de este intento de los cineastas japoneses por crear una relación simbiótica en el modo en que son tratados los objetos de la película o, también, en cómo se refiere a ellos el director. Por ejemplo, Tsuchimoto, a aquéllos que sufren la enfermedad Minamata no les llama simplemente kanja (víctima), sino que añade el sufijo de cortesía -san: Kanja-san (víctima-san). Ogawa, en sus películas, se refiere a los campesinos con la expresión honorífica "nomin no katagata". Ambos elevan la categoría que otorgan al objeto (object) de la película a su propio nivel y abordan la relación con su objeto y de esos objetos (objects) entre sí con un enorme respeto.

Shiroyasu Suzuki, en: Abé Mark Nomes, "Documentarists of Japan: An Interview with Suzuki Shirosuyai", *Documentary Box*, abril 1993, págs. 14-15

Próxima proyección:

17.03.19

Domingo 18:30 h

SOBRE SER HUMANO: LOS FILMS DE
JONATHAN SCHWARTZ